



3.1.7 Estudios bíblicos de la Rueda Luz

Introducción a los estudios bíblicos de la Rueda Luz

Esta serie de estudios bíblicos le ayudará a explorar y analizar en detalle la teología que sirve de base para establecer el marco de la Rueda Luz de Tearfund y cada uno de sus nueve aspectos del bienestar. Cada sesión se centra en un aspecto diferente de la Rueda Luz con el objetivo de conocer qué dice la Biblia sobre ese aspecto particular del bienestar y determinar cómo esto nos ayuda a entender la pobreza y el bienestar de manera integral. Cada uno de los aspectos del bienestar brinda una idea que ayuda a conceptualizar qué es la transformación integral de la vida y cómo puede variar según las diferentes culturas y los diversos contextos.

Puede utilizar estos estudios bíblicos para profundizar en su propia comprensión de la misión integral y la transformación holística; también puede utilizarlos como parte de una capacitación o talleres para compartir la visión, con la congregación de una iglesia o con pequeños grupos de personas.





Qué contiene este recurso

Este recurso consta de 11 sesiones de estudio bíblico divididas así: una sesión introductoria acerca del concepto de Tearfund sobre la pobreza y la misión, nueve sesiones que cubren cada uno de los nueve aspectos de la Rueda Luz, y una sesión de cierre que plantea cómo encaja cada aspecto del bienestar dentro del panorama más amplio de la misión de Dios.

Los estudios bíblicos hacen referencia a pasajes bíblicos relevantes, por lo que sería bueno tener su Biblia a mano para buscar esas lecturas recomendadas. También habrá momentos de reflexión personal en los que se le pedirá que medite sobre cada aspecto del bienestar y cómo encajan estos aspectos con su concepto de la misión de Dios y el significado de tener vida en abundancia (Juan 10:10).

Para ayudarle a facilitar el diálogo, al final de la guía encontrará notas para las personas facilitadoras para cada estudio bíblico. Si ve que los participantes tienen dificultades con una pregunta en particular, puede consultar las notas para las personas facilitadoras en las que encontrará indicaciones que permiten ahondar en las conversaciones o que ayudan a aclarar la pregunta.

Haga saber a las personas participantes que si en algún momento se sienten incómodas con cierto tema o pregunta planteada, tienen la opción de abstenerse de participar. Debería haber una opción para observar y escuchar y permitir que una persona no contribuya, si así lo prefiere.

Contenido

Sesión introductoria: Restaurar las relaciones quebrantadas	4
Los nueve aspectos del bienestar:	
Fe viva	5
Conexiones sociales	6
Relaciones personales	7
Participación e influencia	8
Bienestar emocional y mental	9
Salud física	10
Bienes y recursos materiales	11
Capacidades	12
Cuidado del medio ambiente	13
Sesión de cierre: Cómo encajan los aspectos del bienestar en la misión de Dios	14
Notas para las personas facilitadoras	15



Concepto de Tearfund acerca de la pobreza y de la misión

Antes de avanzar en los estudios bíblicos de la Rueda Luz, puede ser útil verlos enmarcados en el panorama más amplio del concepto de Tearfund sobre la pobreza y la transformación. Esta teología se basa en la creencia de que tenemos cuatro relaciones quebrantadas: nuestra relación con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación de Dios. Creemos que cuando Dios creó el mundo, todas las relaciones estaban en perfecta armonía, pero en el mundo de hoy, estas relaciones están quebrantadas. Nosotros consideramos que este quebrantamiento es la causa fundamental de la pobreza.

Relaciones quebrantadas

Con Dios: Después de pecar, Adán y Eva se escondieron de Dios (Génesis 3:8). La consecuencia de su desobediencia fue que su relación con Dios cambió y ambos fueron expulsados del jardín del Edén.

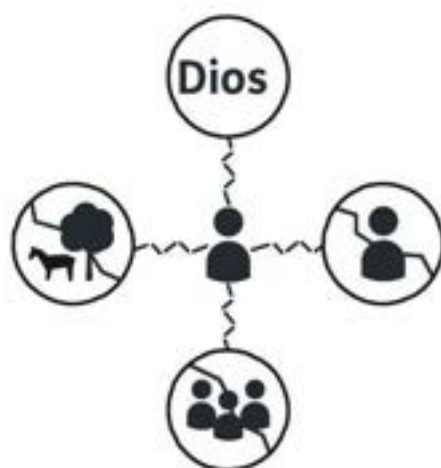
Con nosotros mismos: Dios creó al hombre y la mujer a su propia imagen (Génesis 1:26). Sin embargo, después de la caída, Adán y Eva sintieron vergüenza (Génesis 3:7). Por consiguiente, ya no se veían a sí mismos ni se sentían cómodos como portadores de la imagen de Dios.

Con los demás: La relación entre Adán y Eva se quebrantó (Génesis 3:16). La armonía genuina y natural que disfrutaban entre sí se arruinó y la injusticia entró en el mundo.

Con la creación: La relación entre los seres humanos y la creación se quebrantó (Génesis 3:17). Como consecuencia, gozar de la provisión o fecundidad de la naturaleza ya no es fácil.

En la Biblia, en el evangelio de Juan, Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10:10). En Tearfund, creemos que esta plenitud de vida se logra a través de la restauración de las cuatro relaciones quebrantadas, y que cuando las cuatro relaciones quebrantadas sufren un cambio positivo, ocurre lo que llamamos la transformación integral de la vida.

Creemos que toda persona cristiana está llamada a ser parte del cumplimiento de esta misión de restauración y transformación integral. Esto también se conoce como misión integral, es decir, una forma de vivir nuestra fe y de servir a los demás que tiene como objetivo lograr un cambio en todas las áreas del bienestar de una persona o comunidad. La Rueda Luz identifica nueve aspectos diferentes del bienestar (también conocidos como «rayos») y nos ayuda a conceptualizar la transformación en cada uno de estos aspectos de la vida.





Sesión introductoria: Restaurar las relaciones quebrantadas

Este estudio bíblico nos permitirá tener una perspectiva teológica sobre las cuatro relaciones quebrantadas que son la causa fundamental de la pobreza, y sobre nuestra participación en la misión de Dios de redimir y restaurar toda la creación. El estudio contempla cómo el ministerio de Jesús buscó ser integral, respondiendo a las necesidades holísticas de toda persona. También se analiza cómo los nueve aspectos del bienestar de la Rueda Luz nos ayudan a vivir la vida en toda su plenitud.

Lectura: Génesis 1 y 2, Juan 10:10 y Lucas 4:16-21

Lea Génesis 1 y 2. Conforme avanza en la lectura, reflexione sobre las cuatro relaciones: la relación de los seres humanos con Dios, nuestra relación con nosotros mismos, nuestra relación con los demás y nuestra relación con la creación de Dios.

- ¿Cómo quiso Dios que fueran esas relaciones?
- ¿De qué forma se manifiesta el quebrantamiento de cada una de estas relaciones en nuestro mundo actual?

Lea Juan 10:10

- ¿Qué factores cree que son importantes para que las personas puedan vivir una vida plena? Escriba o dibuje sus ideas y las retomaremos en el estudio bíblico final.

Lea Lucas 4:16-21

- ¿Cómo era el ministerio de Jesús según este pasaje? ¿Qué nos dice esto acerca de la visión de Jesús para su pueblo?
- ¿Qué relaciones son las que va a restaurar Jesús según este pasaje?
- ¿Qué entiende usted por misión integral?

Introducción a la Rueda Luz

Describe los nueve aspectos del bienestar.

- ¿De qué manera la transformación de los nueve aspectos del bienestar podría ayudar a restaurar las relaciones quebrantadas y contribuir con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?



Estudio 1: Fe viva

Este aspecto de la Rueda Luz evalúa cómo viven las personas su fe en el día a día, la importancia que tiene para ellas y cómo esta moldea su vida. También procura comprender cómo los diferentes grupos religiosos interactúan entre sí y si trabajan juntos por un bien común. Para Tearfund, este aspecto del bienestar es el eje central de todos los demás, ya que creemos que tiene un impacto en el resto de los aspectos. Creemos que la restauración de nuestra relación con Dios, a través de Jesús, debe conducir a la restauración de nuestra relación con los demás, con nosotros mismos y con la creación.

Lectura: Gálatas 2:15-21, Santiago 2:14-26 y Juan 14:9-14

Lea Gálatas 2:15-21

- ¿Qué aporta la fe a nuestra vida?

Lea Santiago 2:14-26

- Según este pasaje, ¿qué requiere la fe que hagamos?
- ¿Cómo podemos honrar a Dios en nuestra vida cotidiana?

Lea Juan 14:9-14

- ¿Cómo debe influir nuestra fe en nuestra actitud hacia las personas de la comunidad?
- ¿Qué significa que la fe se torne una «fe viva»?
- ¿Por qué es importante crecer en nuestra fe?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «La fe es vista como algo que debe sustentar todos los aspectos de la vida, y todos los miembros de la comunidad se comprometen a poner en práctica su fe, por ejemplo, a través de actos de adoración, servicio a la comunidad y colaboración con los demás. Los grupos religiosos a menudo trabajan juntos y son vistos como actores clave para generar un cambio positivo en la comunidad y más allá de esta».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al aumentar nuestra fe viva?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?



Estudio 2: Conexiones sociales

Este aspecto de la Rueda Luz analiza las redes sociales de las que forman parte las personas y lo unificada o fracturada que está la comunidad. También cuestiona si la comunidad está formada por clanes o grupos separados que se mantienen aislados y miran con desconfianza a los demás, o si la comunidad es inclusiva y sus miembros trabajan juntos sin mirar las fronteras sociales. Este aspecto del bienestar toma en consideración asuntos como los prejuicios y la exclusión, así como las actitudes hacia los grupos sociales, y analiza si estos grupos se basan en la etnia, la tribu, la fe o el nivel de riqueza. No solo analiza las relaciones dentro de la comunidad, sino que también se pregunta qué tan bien está conectada la comunidad a nivel externo, ya que explora su capacidad para acceder a servicios y recursos gubernamentales, experiencia y conocimiento más amplios. En adición a las relaciones personales, la Biblia nos enseña que las relaciones sociales más amplias son importantes para nuestro bienestar.

Lectura: Hechos 2:42-47, 1 Corintios 12:12-31 y Gálatas 3:28

Lea Hechos 2:42-47

- ¿Cómo era la iglesia en Hechos?
- ¿Cómo se conectaba la iglesia en Hechos con la comunidad en general?

Lea 1 Corintios 12:12-31 y Gálatas 3:28

- ¿Qué nos dicen estos modelos acerca de la diversidad?
- ¿Cómo pueden estos versículos aumentar la cantidad y la calidad de las conexiones a lo interno de las comunidades y entre ellas?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Todos los miembros de la comunidad se comprometen a mantener relaciones sólidas y positivas entre sí, por ejemplo, la mayoría de las personas forman parte de grupos comunitarios que trabajan juntos para beneficio de la comunidad. Se valoran las diferencias y todos se sienten incluidos y apoyados».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestras conexiones sociales?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?
- Reflexione sobre su propia comunidad o lugar de trabajo. ¿Cómo podría incluir a las personas más marginadas y hacer que su voz sea escuchada?



Estudio 3: Relaciones personales

Este aspecto de la Rueda Luz aborda la existencia y la calidad de las relaciones personales. Estas relaciones son generalmente más reducidas, más profundas y más privadas que las que se abordan bajo **Conexiones sociales** y son, por ejemplo, las relaciones familiares o las amistades cercanas. Este aspecto del bienestar analiza el compromiso que tienen las personas para desarrollar y mantener relaciones personales saludables, y el papel que desempeñan estas relaciones en el sentido de resiliencia y bienestar de una persona. Al iniciar el estudio, anime a cada participante a pensar o enumerar algunas de sus relaciones cercanas y analizar cómo creen que es una buena relación de este tipo.

Lectura: Génesis 2:18-24 y Rut

Lea Génesis 2:18–24

- ¿Por qué son tan importantes las relaciones personales? ¿Qué aportan?
- ¿De qué manera son un reflejo del carácter de Dios?

Repasen juntos el libro de Rut y lean Rut 1:16-18

- ¿Por qué es importante el nivel de compromiso de Rut con Noemí?
- ¿Cómo beneficia esta relación a cada una de ellas?
- ¿Qué otras amistades cercanas que aparecen en la Biblia también son significativas y por qué?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Todos los miembros de la comunidad se sienten felices con las relaciones personales que tienen en su vida y estas relaciones son profundamente significativas para ellos. Por ejemplo, las personas se sienten respetadas, toman decisiones juntas como hogar, los desacuerdos se resuelven de manera constructiva y las personas sienten que pueden confiar en las demás y hablar de temas difíciles, por el bien común».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al aumentar y profundizar en nuestras relaciones personales?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?
- Reflexione sobre sus propias relaciones personales. Reflexione en cómo puede estar ayudando o dificultando que estas relaciones se desarrollen plenamente.



Estudio 4: Participación e influencia

Este aspecto de la Rueda Luz explora la libertad que tienen las personas para compartir y expresar sus puntos de vista en diferentes espacios, como en el hogar; en espacios privados, como iglesias o mezquitas; y en espacios públicos, como reuniones comunitarias. Luego, se analiza el proceso de toma de decisiones de las personas, cómo son recibidas sus opiniones por quienes tienen el poder de decisión, y cuánta influencia tienen las personas o las comunidades para crear el cambio. Este aspecto del bienestar busca explorar la percepción que las personas tienen sobre su capacidad para crear cambios en su comunidad, es decir, qué tanto nivel de influencia y participación práctica sienten que ejercen sobre las personas que toman decisiones y aquellas en posiciones de poder o autoridad.

Lectura: 1 Samuel 8 y Mateo 14:13-20

Lea 1 Samuel 8

- ¿Qué nivel de participación tiene cada persona en el proceso de toma de decisiones?
- ¿De qué forma puede ser buena o mala la influencia?

Lea Mateo 14:13–20

- ¿Cómo usa Jesús su influencia en este pasaje?
- ¿De qué forma participan Jesús, los discípulos y la multitud en este pasaje?
- Pídale a las personas participantes que reflexionen acerca de sus propias vidas y que analicen las áreas en las que creen que tienen influencia y las áreas en las que no. ¿A qué se debe esto?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Todos los miembros de la comunidad se sienten seguros al compartir sus opiniones, y las voces de las personas de grupos marginados siempre son tomadas en cuenta. Las personas se sienten empoderadas y saben cómo plantear sus peticiones a las personas que toman decisiones y las personas en posiciones de poder buscan estos puntos de vista y trabajan para satisfacer las necesidades de todos los miembros de la comunidad. Hay muchos ejemplos de cómo la incidencia comunitaria ha llevado a cambios en las políticas y prácticas».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al aumentar nuestra participación e influencia?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?
- Reflexionen a nivel de grupo sobre cómo podrían aumentar su participación e influencia en su iglesia y comunidad.



Estudio 5: Bienestar emocional y mental

Este aspecto de la Rueda Luz evalúa los diferentes factores que afectan la salud mental y la resiliencia emocional de una persona. La salud emocional y mental puede ser más difícil de detectar que la salud física, pero sabemos que la forma en la que nos sentimos mental y emocionalmente ejerce un impacto significativo en nuestra sensación general de bienestar y en nuestra capacidad para hacer frente a las dificultades cuando se presentan. El bienestar emocional y mental puede verse afectado por diferentes factores, como la forma en la que las personas piensan y se valoran a sí mismas, cómo superan el trauma y el dolor del pasado, las redes de apoyo que tienen las personas y si pueden o no encontrar un sentido de esperanza para el futuro.

Lectura: Lea 1 Samuel 1:1-17, Mateo 26:37-46 y 2 Corintios 1:3-7

Lea 1 Samuel 1:1-17

- ¿De qué forma le afectó a Ana su propia experiencia?
- Describa cómo reaccionaron Ana, Elcana y Elí ante esa situación.

Lea Mateo 26:37-46

- ¿Qué emociones experimentó Jesús?
- ¿Qué cree que significa «resiliencia emocional» y cómo la demuestra Jesús? ¿Por qué fue capaz de responder de esta manera?

Lea 2 Corintios 1:3-7

- ¿Qué nos enseña este pasaje acerca del carácter de Dios?
- ¿Cómo podemos entender el sufrimiento mental y emocional tras la caída?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Las personas de la comunidad gozan de buena salud emocional y mental, y todo el mundo toma medidas a diario para mantenerse así y apoyar a los demás. Las personas cuentan con el apoyo emocional de sus amigos y familiares, son capaces de hablar abiertamente de sus sentimientos y pueden hacer frente a sus responsabilidades y situaciones estresantes. Como resultado, las personas se sienten optimistas de tener un futuro mejor. Cada individuo tiene un fuerte sentido de autoestima y cree que puede contribuir positivamente a la comunidad».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestro bienestar emocional y mental?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?



Estudio 6: Salud física

El plan original de Dios era que las personas experimentaran la plenitud y el bienestar. Este aspecto de la Rueda Luz aborda la salud física de las personas dentro de la comunidad. Examina qué tan bien se sienten las personas y con qué frecuencia se sienten enfermas o sufren padecimientos. También examina los centros y servicios de salud que están a disposición de la comunidad, como las clínicas, servicio de enfermería y la atención prenatal, y se pregunta si toda persona puede acceder a estos servicios en igualdad de condiciones o si algunas están excluidas, tal vez porque es muy difícil acceder a los servicios o son demasiado caros.

Lectura: Mateo 8:1-17, Lucas 8:40-54 y Levítico 11

Lea Mateo 8:1-17 y Lucas 8:40-54

- ¿A quién sanó Jesús en estos pasajes?
- ¿Qué interacción tuvo Jesús con la gente en estos pasajes?
- ¿Qué nos cuentan estas narraciones de milagros sobre quién debe o no debe tener acceso a los recursos de salud?

Lea Levítico 11

- ¿Por qué Dios le dio estas leyes a Israel?
- ¿Qué relevancia tienen para nosotros hoy en día?

Piense en las conversaciones que sostuvieron en los estudios bíblicos anteriores de esta serie.

- ¿Cómo podría una comunidad que tiene buenos resultados en otros aspectos de la Rueda Luz incrementar también el abanico y la calidad de los recursos de salud que están disponibles para ellos?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Todos los miembros de la comunidad gozan de buena salud física y la mayoría de los problemas de salud se han resuelto, por ejemplo, todos tienen acceso a agua potable, tienen buenas prácticas de higiene y comen una dieta equilibrada. Todas las personas tienen acceso a una atención sanitaria de buena calidad cuando la necesitan y, como resultado, las personas en pocas ocasiones se enferman, y muy rara vez por enfermedades prevenibles».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestra salud física?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?



Estudio 7: Bienes y recursos materiales

Este aspecto de la Rueda Luz evalúa los bienes y recursos materiales que las personas poseen o a los que tienen acceso y qué tan resilientes son. Dentro de este aspecto del bienestar, se exploran los bienes y recursos individuales y comunitarios, así como las actitudes de las personas hacia estos recursos, en particular, qué tan dispuestas están las personas a compartir sus recursos con los demás. En este aspecto, analizamos la capacidad de las personas de cubrir las necesidades esenciales del hogar, como alimentos, vivienda y atención sanitaria, y si sienten que tienen los recursos necesarios para llevar una buena vida.

Lectura: Levítico 25:23, Salmos 24:1 y Mateo 6:19-34

Lee Levítico 25:23 y Salmos 24:1

- ¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la visión de Dios sobre los recursos del mundo?
- ¿Qué nos dicen estos versículos sobre la justicia?
- Dios es creativo. Si fuimos hechos a su imagen, ¿cómo podemos ser creativos?

Lea Mateo 6:19-34

- ¿Qué nos dicen esos versículos acerca de las posesiones y los recursos materiales?
- ¿Qué significa «acumular tesoros en el cielo»? ¿Cómo afecta esto la forma en la que vemos los bienes materiales, los recursos y el dinero?
- ¿Cómo influye nuestra visión de los bienes materiales en nuestra relación con Dios?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Todos los miembros de la comunidad tienen los bienes y recursos materiales que necesitan para sentirse seguros y alcanzar sus objetivos, por ejemplo, todos tienen la oportunidad de poseer tierras, y las personas tienen fuentes de ingresos seguras y ahorran dinero regularmente. Esto significa que todos los hogares son resilientes ante cualquier situación adversa, por ejemplo, tienen ahorros, cuentas bancarias y acceso al crédito. Todas las personas son capaces de identificar y utilizar creativamente los recursos que hay en su entorno. Es usual que las personas compartan sus recursos, incluso fuera de la comunidad».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestro acceso a los bienes y recursos materiales, así como nuestra actitud hacia ellos?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?



Estudio 8: Capacidades

Este aspecto de la Rueda Luz aborda las habilidades y conocimientos que tienen los individuos y que les permiten mejorar su calidad de vida y ayudar a los demás. Este aspecto del bienestar explora los cambios de mentalidad que ayudan a las personas a alcanzar sus metas, crear cambios en su vida y desarrollar una visión para su futuro. Se exploran las habilidades actuales que tienen los individuos, así como su capacidad para desarrollar nuevas habilidades cuando las necesiten. Este aspecto se sustenta también en la disposición de las personas a compartir sus habilidades y conocimientos con los demás y la frecuencia con que tienen la oportunidad de hacerlo.

Lectura: Génesis 1:26-28 y Romanos 12:3-8

Lea Génesis 1:26-28

- ¿Qué significa ser hecho a la imagen de Dios?
- ¿Cuáles son algunas de las características, responsabilidades y capacidades que poseemos porque estamos hechos a la imagen de Dios?

Lea Romanos 12:3-8

- ¿Cuáles son algunas de las diferentes capacidades que tiene la Iglesia?
- ¿Por qué las personas tienen capacidades diferentes?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Las personas de la comunidad tienen una gama de habilidades y conocimientos valiosos y siguen desarrollando sus conocimientos. Comparten sus habilidades de manera frecuente entre sí y con otras personas que viven fuera de la comunidad. Todos los niños y las niñas en edad escolar asisten a escuelas de buena calidad. Las personas de la comunidad tienen una visión clara de su futuro y avanzan hacia sus objetivos individuales y colectivos utilizando sus propios recursos».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestras capacidades?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?
- Reflexione sobre su propia vida. ¿Cómo podría aumentar sus capacidades?



Estudio 9: Cuidado del medio ambiente

Este aspecto de la Rueda Luz explora la relación que los individuos y las comunidades tienen con la creación de Dios. Analiza la experiencia que las personas tienen con el cambio climático y su impacto, así como las diferentes adaptaciones que las personas han hecho para proteger o restaurar la creación. Este aspecto del bienestar también explora el acceso a los recursos naturales (como el agua, la tierra, los bosques) y su disponibilidad, así como cualquier conflicto que surja sobre el acceso a ellos. También analiza el grado de preparación de las comunidades para afrontar los desastres relacionados con el medio ambiente y si cuentan con planes de preparación ante situaciones de desastre.

Lectura: Génesis 1:26-28, Génesis 2:15, Levítico 25:1-7 y Romanos 8:19-25

Lea Génesis 1:26-28 y Génesis 2:15

- ¿Cuál fue la intención de Dios respecto a la relación de la humanidad con la creación?

Lea Levítico 25:1-7

- ¿Qué instrucciones se les dio a los israelitas para el cuidado de la tierra?

Lea Romanos 8:19-25

- ¿Qué repercusión tuvo la caída en la relación de la humanidad con la creación?
- Piense en nuestro estilo de vida actual. ¿Cuáles son las formas en las que cada uno de nosotros cuida bien de la creación o en las que no la cuida bien?

En el mejor de los casos, este aspecto del bienestar luce así: «Todos los miembros de la comunidad son conscientes del impacto del cambio climático y están comprometidos a reducirlo. Todas las personas toman medidas dirigidas a preservar y proteger el medio ambiente para ver resultados hoy y para las generaciones futuras. Por ejemplo, todos los miembros de la comunidad conocen los planes para la reducción del riesgo de desastres, existe un buen sistema de recolección de residuos y el medio ambiente está libre de contaminación. Todas las personas tienen el mismo acceso a los recursos naturales y pueden disfrutar de pasar tiempo en la naturaleza para su bienestar».

- ¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestro cuidado de la creación de Dios?
- ¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?
- ¿Hay alguna acción práctica que podría tomar para cuidar mejor la creación?



Sesión de cierre:

Cómo encajan los aspectos del bienestar en la misión de Dios

Este último estudio bíblico ayudará a unir cada uno de los aspectos del bienestar de la Rueda Luz y a reflexionar en cómo todos encajan, influyen y tienen un impacto entre sí. Luego pensaremos en cómo esto encaja dentro de la misión de Dios y, por lo tanto, su relevancia para nosotros y nuestro llamado como Iglesia.

Lectura: Juan 10:10

Observe la Rueda Luz y las cuatro relaciones quebrantadas (con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación)

- ¿De qué manera práctica considera que puede crecer en cada uno de los aspectos del bienestar?
- ¿Qué relaciones quebrantadas ayudarían a restaurar estas acciones?

Lea Juan 10:10. Repase las respuestas de todas las personas en la primera sesión sobre lo que piensan que significa «tener una vida plena».

- ¿Qué tanto ha cambiado su concepto de lo que significa «vida plena»?
- ¿Qué tanto ha cambiado su concepto de pobreza?
- ¿Qué tanto ha cambiado su concepto de misión?

Piense en su iglesia y su comunidad.

- ¿En qué actividades participan usted o su iglesia?
- ¿Con qué aspectos del bienestar contribuyen y de qué forma se relacionan?
- ¿Qué relaciones quebrantadas buscan restaurar estas actividades?
- Como resultado de comprender la pobreza y la misión de manera integral, ¿hay algo en su vida que haya sentido la necesidad de cambiar?



Notas para las personas facilitadoras

Sesión introductoria

¿Cómo quiso Dios que fueran esas relaciones?

La relación de la humanidad con Dios era muy cercana. Se dice que Dios caminaba en medio del jardín del Edén. En Génesis 1:26, aprendemos que la humanidad fue creada a imagen y semejanza de Dios, y es en Dios donde encontramos nuestra verdadera identidad. Cuando Eva fue creada por Dios, fue porque los seres humanos no estaban hechos para estar solos. La relación entre Adán y Eva antes de la caída era de equidad y apoyo mutuo. Nuestra relación con la creación estaba destinada a ser una en la que los seres humanos reconocieran que el mundo le pertenece a Dios y que aceptáramos nuestra responsabilidad de velar por él y cuidarlo. Los recursos eran abundantes y el trabajo de la tierra era fructífero.

¿De qué forma se manifiesta el quebrantamiento de cada una de estas relaciones en nuestro mundo actual?

- Piense en las personas alrededor del mundo que experimentan una relación quebrantada con Dios. Podrían ser personas que no tienen una relación con Dios, tal vez incluso no creen en su existencia. O podrían tener un concepto distorsionado de quién es Dios y de su carácter.
- Una relación quebrantada con nosotros mismos puede resultar en una visión exagerada de nosotros mismos, en otras palabras, tener una adicción al poder, sentir demasiado orgullo o pensar que somos mejores que los demás. Por otra parte, podría implicar una autoestima muy baja, no comprender nuestro valor y estima o tener imágenes falsas de identidad.
- Las relaciones quebrantadas con los demás se manifiestan en conflictos, desconexiones y divisiones entre las personas. Es ahí donde vemos los desequilibrios de poder, el abuso y la explotación.
- Una relación quebrantada con la creación puede surgir de olvidar que el mundo fue creado por Dios y que nosotros fuimos creados para cuidarlo. La creación fue hecha para ser beneficiosa para los seres humanos y ser utilizada para nuestro bienestar. Sin embargo, nuestra explotación de la creación de Dios para nuestro propio beneficio ha resultado en un cambio climático acelerado, un abuso de los recursos naturales y una distribución desigual de los recursos del mundo.

¿Qué factores cree que son importantes para que las personas puedan vivir una vida plena?

Pídale al grupo que piense en todos los diferentes factores que ayudan a las personas a vivir una vida plena. Como persona facilitadora, tenga presente los diferentes aspectos del bienestar de la Rueda Luz y siga preguntando a las personas hasta que hayan dado ejemplos que cubran cada uno de los aspectos del bienestar. El objetivo de esta pregunta es que las personas reconozcan que hay muchos aspectos diferentes del bienestar involucrados para vivir una vida plena.



¿Cómo era el ministerio de Jesús según este pasaje? ¿Qué nos dice esto acerca de la visión de Jesús para su pueblo?

La misión de Dios —que se ve más claramente en el ministerio de Jesús, en el evangelio— es integral; sus aspectos abarcan las cuatro relaciones quebrantadas. Jesús dijo: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor» (Lucas 4:18-19). Durante su ministerio, Jesús respondió a todo tipo de necesidades: sociales,¹ físicas² y espirituales (expulsión de demonios),³ todo lo cual permitió que las relaciones se restauraran y que las personas prosperaran. La última «acción» de su ministerio, la cruz, hizo posible la restauración final entre los seres humanos y Dios. La intención de Dios para su pueblo es que tenga una vida plena.

¿Qué relaciones son las que va a restaurar Jesús según este pasaje?

Este pasaje nos ayuda a ver que restaurar las relaciones con Dios y restaurar las relaciones con los demás están relacionadas entre sí. Conforme restauramos nuestra relación con Dios, nuestras relaciones y la unidad mutua deben verse directamente afectadas a medida que reconocemos el llamado que tenemos de hacer algo respecto a la injusticia en el mundo. Esto nos ayuda a entender nuestro lugar en la misión de Dios y cómo Dios nos ve. También restaura nuestra relación con nosotros mismos.

¿Qué entiende usted por misión integral?

Jesús dijo en Juan 10:10: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia». Esta «plenitud» abarca todos los aspectos de la vida: «ser», «tener», «hacer» e «interactuar». Es inherentemente relacional. Mientras que las discusiones sobre el bienestar a menudo están vinculadas con maximizar el potencial personal, el concepto bíblico de *shalom* («paz») hace referencia al bienestar de toda la comunidad y del individuo dentro de ella.

La misión de Jesús era hacer posible que nuestras relaciones con Dios, con los demás y con la creación fueran restauradas y que fueran buenas de nuevo. Jesús dijo de sí mismo que había venido a traer el jubileo. Esto se refería a la venida del Reino de Dios; un tiempo en el que las personas serían liberadas y en el que el *shalom* sería restaurado. Esta es la misión integral que Cristo le dio a la Iglesia. La misión de la Iglesia es la reconciliación, es restaurar las relaciones. A esta puesta en práctica la llamamos misión integral, ya que creemos que el enfoque de la Iglesia debe ser holístico (así como la pobreza es holística), y abordar todas las necesidades de la persona en su conjunto dentro de la comunidad. Esto significa, sus necesidades físicas, espirituales, emocionales, económicas, ambientales y sociales, sin dividir las en áreas separadas. Esta fue, y sigue siendo, la obra de Jesucristo y es la obra de la Iglesia.

¹Lucas 19:1-10, Juan 2:1-11 y Juan 4:7-26

²Mateo 9:1-3, Marcos 2:1-12, Marcos 5:25-42, Lucas 5:12-13, Lucas 8:40-56 y Juan 6:1-13

³Mateo 8:28-34; Marcos 1:33-34 y Lucas 8:26-39



¿De qué manera la transformación de los nueve aspectos del bienestar podría ayudar a restaurar las relaciones quebrantadas y contribuir con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

La misión de Dios (*missio Dei*) a lo largo de la Biblia es su plan para redimir y restaurar toda su creación. Para las personas cristianas, la transformación es un proceso gradual para llegar a ser más como Cristo (Romanos 12:1-2). La transformación de la comunidad, en todas las áreas, también lleva tiempo, y se manifiesta a medida que el pueblo de Dios trabaja con Dios para ver venir su reino. Piense en cómo eran las cuatro relaciones antes de la caída, es decir, de la manera en que Dios quiso que fueran. Los seres humanos tenían una relación con Dios, había armonía entre las personas y cada persona entendía qué significaba ser amado y valorado por Dios. La creación era cuidada de manera que honraba a Dios y los recursos se compartían de forma sostenible y justa. Al utilizar los nueve aspectos del bienestar como indicadores, podemos pensar en las formas prácticas en las que podemos tratar de ver restauradas las cuatro relaciones quebrantadas.



Estudio 1: Fe viva

¿Qué aporta la fe a nuestra vida?

La Biblia nos recuerda que somos salvos por fe y no por nuestras actividades u obras (Gálatas 2:15-18, Efesios 2:8). Hebreos 11:1 dice: «Ahora bien, la fe es tener confianza en lo que esperamos, es tener certeza de lo que no vemos» (NVI). La fe puede ayudarnos a ser mejores versiones de nosotros mismos, darnos confianza en nuestras circunstancias y ser un lugar para dirigir nuestras preocupaciones en tiempos difíciles. Sin embargo, particularmente en la fe cristiana, saber que Jesús murió por nuestros pecados y nos ofrece el perdón completo, así como reconciliar nuestra relación quebrantada con Dios, nos inspira a vivir nuestras vidas de una manera que responde a esto con alegría, asombro y agradecimiento.

Según este pasaje, ¿qué requiere la fe que hagamos?

La fe, como se describe en este pasaje, debe impactar la forma en la que vivimos nuestras vidas y eso conlleva acciones. Santiago es bastante directo en este pasaje al expresar que si entendemos genuinamente lo que Dios ha hecho por nosotros, particularmente a través de la vida, muerte y resurrección de Jesús, entonces nuestra respuesta ante esto debe involucrar cambios significativos en la vida. Deberíamos responder al amor de Dios por nosotros mostrando ese amor a nosotros mismos, a otras personas y a la creación de Dios.

¿Cómo podemos honrar a Dios en nuestra vida cotidiana?

Incluso en las cosas más pequeñas y cotidianas que hacemos, podemos honrar y adorar a Dios. Piense en versículos como 1 Corintios 10:31: «Por tanto, ya sea que coman o beban, o que hagan otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios». Dado que creemos que la obra de la Iglesia es cumplir con la misión encomendada por Dios, es importante que honremos y glorifiquemos a Dios llevando a cabo esta obra lo mejor que podamos. Dios nos llama a amar a nuestro prójimo y a servirle (Lucas 10:25-37; Mateo 25:34-45). Algunos ejemplos de honrar a Dios en nuestra vida cotidiana pueden ser nuestra actitud hacia las personas con las que nos relacionamos regularmente, nuestra actitud hacia el trabajo y nuestro crecimiento en cada uno de los frutos del Espíritu.

¿Cómo debe influir nuestra fe en nuestra actitud hacia las personas de la comunidad?

Queremos mostrar el amor de Jesús a nuestras comunidades así como Jesús nos mostró el amor de Dios. Tener fe en Dios y rendirle cuentas debería hacer que nos interesemos más por los miembros de nuestras comunidades y ampliar nuestra cosmovisión de modo que nos lleve a pensar en otras personas y no solo en nosotros mismos. El pensar en cómo ve Jesús a las personas, debería hacer crecer en nosotros la preocupación por las personas en situación de marginalidad, la búsqueda de la paz y el procurar la unidad de las personas de nuestras comunidades. También deberíamos construir relaciones positivas entre las personas en nuestras comunidades que siguen diferentes religiones o aquellas que no se adhieren a ninguna confesión de fe; respetándolas, amándolas y no haciendo proselitismo, sino demostrando el amor de Jesús a través de todo nuestro ser.



¿Qué significa que la fe se torne una «fe viva»?

A medida que llegamos a conocer a Jesús más profundamente y a comprender la inmensidad de su amor por cada uno de nosotros, comenzamos a responder a ese amor en la forma en la que vivimos nuestras vidas (Santiago 2:14-26; Juan 14:9-14). Estos versículos de Santiago y Juan son ejemplos prácticos de cómo la fe «cobra vida» a través de nuestras acciones. En Santiago, vemos que se trata de ver el carácter de Jesús mostrado a través de cómo nos relacionamos y respondemos a las personas, cómo vemos las posesiones materiales y el dinero, y cómo podemos tratar de poner a los demás por encima de nosotros mismos (Romanos 12:3-8). Los versículos de Juan enfatizan las posibilidades que nos rodean cuando reconocemos el poder del Espíritu Santo que Dios ha puesto dentro de nosotros. Nosotros también tenemos la capacidad de ver señales milagrosas y maravillas en el nombre de Jesús.

¿Por qué es importante crecer en nuestra fe?

Un aspecto muy positivo de establecer una relación con Dios es que siempre hay algo que descubrir y aprender sobre él. Dependiendo de lo que experimentemos en nuestras vidas, Dios puede seguir asombrándonos, inspirándonos, sorprendiéndonos o confundiéndonos. Las circunstancias de nuestra vida pueden volverse desafiantes y es posible que necesitemos buscar a Dios y confiar en él en formas en las que no lo hemos hecho antes. Procurar de forma activa e intencional conocer más a Dios en todo lo que hacemos es un aspecto importante de lo que significa ser cristiano.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al aumentar nuestra fe viva?

Dios ha elegido reconciliar consigo mismo todas las cosas (incluida la humanidad) a través de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Cuando creemos en lo que Jesús hizo, y nos damos cuenta de que ese acto fue para cada uno de nosotros, y cuando reconocemos que Dios ha puesto el Espíritu Santo dentro de nosotros, restauramos nuestra relación con Dios. El resultado de restaurar nuestra relación con Dios es que afecta la forma en la que vivimos. A medida que descubrimos que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios (y por lo tanto restauramos la relación con nosotros mismos), crecemos a la semejanza de Jesús, mostramos el amor de Dios a nuestras comunidades (y, por lo tanto, restauramos la relación entre nosotros), y comenzamos a adorar a Dios en todo lo que hacemos, incluso en la forma en la que tratamos nuestro mundo (restaurando nuestra relación con la creación).

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

La misión de Dios (*missio Dei*) a lo largo de la Biblia es la obra restauradora y reconciliadora de Dios para con toda la creación, incluida la humanidad que él creó. Restaurar nuestra relación con él es una parte central y fundamental de la misión de Dios, y la razón por la que Jesús vino a la tierra a morir. Este es el fundamento para restaurar las otras tres relaciones quebrantadas.



Estudio 2: Conexiones sociales

¿Cómo era la iglesia en Hechos?

En el Nuevo Testamento, vemos el establecimiento de la iglesia como un grupo que se apoya mutuamente como comunidad: «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. Entonces caía temor sobre toda persona, pues se hacían muchos milagros y señales por medio de los apóstoles. Y todos los que creían se reunían y tenían todas las cosas en común. Vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos, a cada uno según tenía necesidad» (Hechos 2:42-45).

¿Cómo se relacionaba la iglesia en Hechos con la comunidad en general?

En la iglesia primitiva, según lo describe el libro de los Hechos, los discípulos se involucraban con las comunidades, realizaban sanidades y ayudaban a las personas según su necesidad. Otros pasajes que mencionan algo similar son los siguientes:

Gálatas 6:10: La Iglesia también está llamada a amar y servir a la comunidad en general.

Mateo 5:13-16: La Iglesia está llamada a ser «luz» y «sal» en su comunidad.

¿Qué nos dicen estos modelos acerca de la diversidad?

Las relaciones sociales positivas se caracterizan especialmente por la unidad y la diversidad. 1 Corintios 12 y Gálatas 3:28 dan una imagen muy fuerte de la Iglesia como una comunidad compuesta por diferentes tipos de personas unidas en Cristo. Haga referencia a cuando el Espíritu vino en Pentecostés y todos los creyentes estaban unidos y se entendían entre sí por el poder del Espíritu Santo.

Es importante recordar que, como seres humanos, todos fuimos hechos a imagen de Dios y todos somos amados por Dios. A pesar de las enormes diferencias culturales y puntos de vista alrededor del mundo, 1 Corintios 12 se refiere al cuerpo de Cristo como un todo y, aunque no podamos entender la forma en la que viven otras personas, estamos llamados a buscar la unidad y a encontrar dignidad, valor y estima en las personas que son diferentes a nosotros y que tienen diferentes llamados.

¿Cómo pueden estos versículos aumentar la cantidad y la calidad de las conexiones a lo interno de las comunidades y entre ellas?

Cuando las comunidades buscan la unidad y aceptan la diversidad, es probable que aumenten las conexiones entre las sociedades. Jesús busca continuamente a las personas que están marginadas de la sociedad, o desafía a las personas a aceptar a aquellas que son diferentes a ellas. Este mismo modelo inclusivo debe usarse cuando miramos a la Iglesia.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestras conexiones sociales?

Al igual que en las relaciones personales, **la restauración ocurre cuando las personas invierten tiempo en establecer vínculos honestos entre sí.** Las buenas conexiones sociales también pueden contribuir a restaurar las relaciones con la creación, ya que las comunidades trabajan juntas para cuidar bien los recursos. Podría ser útil pensar en ejemplos en los que nuestras conexiones sociales pueden ayudar o no a restaurar las relaciones.



¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

La reconciliación con Dios conduce a tener corazones que buscan la reconciliación con los demás. Podría ser útil leer Génesis 4, pasaje en el que vemos la consecuencia de las relaciones quebrantadas y el aumento del conflicto, poco después de la caída. Las parábolas e historias de Jesús (el buen samaritano en Lucas 10:25-37 y la mujer samaritana en el pozo, en Juan 4:1-30) son buenos ejemplos de la posición de Jesús con respecto a las personas marginadas.

Reflexione sobre su propia comunidad o lugar de trabajo. ¿Cómo podría incluir a las personas más marginadas y hacer que su voz sea escuchada?

Pídale a su grupo que reflexione sobre lo siguiente: Piensen en sus relaciones personales y qué tanto se involucran con sus comunidades. Piensen en sus comunidades y en cómo se relacionan con las comunidades vecinas y demás comunidades.



Estudio 3: Relaciones personales

¿Por qué son tan importantes las relaciones personales? ¿Qué aportan?

La Biblia hace hincapié en que los seres humanos no deben vivir aislados unos de otros. Las relaciones personales entre los seres humanos son parte de la creación original de Dios. El compañerismo, las amistades, la familia, el matrimonio, todo esto es parte de la vida que Dios planeó para nosotros. Estas relaciones proporcionan amor, alegría y seguridad.

¿De qué manera son un reflejo del carácter de Dios?

El propio carácter de Dios como Trinidad muestra que él es un Dios de relación y comunidad. Él creó a los seres humanos para estar en relación. Dios es amor, y las relaciones personales son una forma por la cual damos y recibimos amor. También podría ayudar pensar en la parábola del hijo pródigo en Lucas 15:11-32, que muestra el carácter de Dios de perdón y reconciliación a pesar de la ambición egoísta y la rebelión del hijo menor.

¿Por qué es importante el nivel de compromiso de Rut con Noemí?

En la Biblia, se mencionan ciertas características significativas de una buena relación personal, como el amor, la humildad, la lealtad, la confianza y el servicio. El compromiso de Rut con Noemí fue un acto de obediencia. Ruth eligió quedarse con Noemí y amarla, a pesar de los enormes desafíos sociales y culturales. Rut pensó primero en Noemí que en sí misma.

¿Cómo beneficia esta relación a cada una de ellas?

Analice si las relaciones en la comunidad son positivas, como en el caso de Rut y Noemí, que se apoyaron y animaron mutuamente. ¿O son más bien relaciones de explotación y extracción, basadas posiblemente en el poder o en el miedo? Podría servir que las personas participantes piensen en las relaciones que mantienen, tanto positivas como negativas. Anímeles a compartir sus reflexiones, si es pertinente.

¿Qué otras amistades cercanas que aparecen en la Biblia también son significativas y por qué?

A continuación, damos algunos ejemplos:

- 1 Samuel 18 al 20: la amistad de Jonatán y David.
- 2 Reyes 2:2: «Elías dijo a Eliseo: "Por favor, quédate aquí, porque el SEÑOR me ha enviado a Betel". Eliseo dijo: "¡Vive el SEÑOR, y vive tu alma, que no te dejaré!"».
- Los discípulos de Jesús: Jesús escogió a un grupo específico para que viajara con él y lo apoyara a lo largo de su ministerio (véase también Juan 15:12-15).
- También podría ser útil leer Hechos 1:13-14 y analizar que cada uno de los amigos de Jesús es nombrado, y que hay un fuerte sentido de comunidad cuando el grupo ora y pasa tiempo de calidad juntos.
- Pablo viajaba con compañeros, entre ellos Bernabé, Silas y Timoteo.



¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al aumentar y profundizar en nuestras relaciones personales?

Las relaciones se restauran entre las personas a medida que invierten tiempo en relaciones honestas entre sí. Las relaciones personales sólidas también pueden restaurar nuestra relación con nosotros mismos a medida que experimentamos que se nos valora, estima y ama.

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

Si la misión de Dios es reconciliar todas las cosas consigo, la unidad entre los seres humanos es de vital importancia. También es útil pensar en Dios como Trinidad y en cómo el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo interactúan y se relacionan entre sí. Dios es un Dios de relación.



Estudio 4: Participación e influencia

¿Qué nivel de participación tiene cada persona en el proceso de toma de decisiones?

Samuel: Esta es una historia en la que Samuel participa en el proceso de toma de decisiones, pero es superado por el pueblo y su deseo de tener un rey. Samuel habla con Dios y busca su sabiduría al respecto. Samuel pierde influencia porque sus hijos se han rebelado (y no lo apoyan), es viejo (y está cada vez más marginado) y su forma de vivir sin rey es diferente a la de otras naciones.

Dios: La naturaleza gentil y amorosa de Dios se revela a través de esta historia. Aunque el deseo del pueblo de tener un rey proviene de rechazar el gobierno de Dios sobre su tierra, Dios quiere que tomen esta decisión por sí mismos. Él desea influir en ellos, en lugar de dictarles o forzarles a hacer algo. Él desea tener con ellos una relación como la que tuvo con Samuel. Dios enfatiza la importancia de escuchar y anima a Samuel a escuchar al pueblo y explicarles cuál sería el resultado de tener un rey, pero el pueblo no lo escuchó.

El pueblo: El pueblo tiene influencia porque son parte de un gran grupo, lo que les da la capacidad de presionar a Samuel para tener un rey. Aparentemente, están bien conectados con sus naciones y saben cómo las otras naciones están siendo gobernadas por reyes, en lugar de Dios.

¿De qué forma puede ser buena o mala la influencia?

Ser capaz de influir es una herramienta poderosa y es importante que reconozcamos cuándo se puede ejercer para bien o para mal. Al igual que en la historia de 1 Samuel 8, el pueblo, en conjunto, tuvo la capacidad de influir en Samuel para elegir a un rey, a pesar de que esto iba en contra de la voluntad de Dios. La respuesta de Dios es misericordiosa y amorosa y les explica claramente las implicaciones, pero sin imponer nada a la gente. El pueblo siguió sin escuchar y usó su influencia en masa para elegir ir en contra del consejo de Samuel (y el de Dios).

¿Cómo usa Jesús su influencia en este pasaje?

En Mateo 14, Jesús usa su influencia para atraer a las multitudes a fin de escucharlo hablar. Aunque grandes multitudes acuden a él, él se acerca a ellas con humildad y amor. Es interesante que, aunque Jesús realizaba sanidades frecuentes y transformadoras dondequiera que fuera, a menudo, le decía a la gente que no se lo contara a nadie. Esto demuestra la humildad de Jesús en el manejo de su poder. Manifiesta que reconoce la importancia de involucrarse con sus seguidores y ser creíble a través de acciones que respaldan y aportan integridad a sus palabras. En este pasaje específicamente, vemos a Jesús usando un milagro, y su influencia, para unir a las personas, crear unidad y servir.

¿De qué forma participan Jesús, los discípulos y la multitud en este pasaje?

En la alimentación de los 5000 (Mateo 14), vemos que estar dispuestos a participar y contribuir da frutos. En el Nuevo Testamento, Jesús invita a las personas a participar en la misión de Dios y en la obra del reino, llamando y comisionando a sus discípulos a amar y servir a Dios y a su prójimo como a sí mismos (Lucas 10:27).



Pídales que reflexionen acerca de sus propias vidas y que analicen las áreas en las que creen que tienen influencia y las áreas en las que no. ¿A qué se debe esto?

Anime a las personas a hacer esta reflexión en el contexto de su hogar, trabajo o vida en la iglesia. Además, anímelas a pensar en el trasfondo cultural y contextual, en distintos grupos demográficos y en cómo la influencia en las relaciones puede cambiar.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al aumentar nuestra participación e influencia?

En primer lugar, este aspecto del bienestar permite la restauración de las relaciones personales, ya que al participar juntas, las personas valoran las opiniones de los demás y toman decisiones en grupo. Esto puede contribuir a la consolidación de la paz y la unidad, lo que es vital para las buenas relaciones. La participación en la iglesia y en nuestras comunidades es una forma de cumplir con el potencial que Dios nos da a través de nuestros dones y habilidades para transformar nuestras comunidades. También nos permite hablar en nombre de aquellas personas que no pueden participar, como un ejemplo de nuestro amor por nuestro prójimo (véase Proverbios 31:8-9). En segundo lugar, a medida que descubrimos y desarrollamos nuestras capacidades, podemos sentirnos inspirados para participar e influir en la toma de decisiones dentro de nuestras comunidades y círculos, viendo nuestro valor, estima y capacidad dentro de nuestras comunidades y el papel único que cada uno de nosotros desempeña.

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

El verdadero cambio hacia la misión integral, a diferencia de las definiciones tradicionales de misión que separan las palabras y las acciones, fue el paso de ver la misión como algo que uno hace, a algo que Dios ya está haciendo y en lo que cada uno de nosotros participa. Nuestras habilidades de participación e influencia son importantes para nuestra participación en el reino de Dios. Si queremos ver todas las cosas reconciliadas con Dios, debemos cumplir un papel importante como cristianos de participar e influir para que esto sea posible.

Reflexionen juntos sobre cómo podrían aumentar su participación e influencia en su iglesia y comunidad.

Anime a las personas a que piensen en las áreas de su vida en las que participan y tienen influencia y cómo incrementarla. Piense en ejemplos prácticos y motive a las personas a hacer un cambio, siempre y cuando sea apropiado. Reflexionen en qué personas de la comunidad pueden participar y ejercer influencia. Piensen en los diferentes grupos de la comunidad que están más marginados o que no tienen voz. Mediten en cómo ayudar a los demás para que también aumenten su participación e influencia.



Estudio 5: Bienestar emocional y mental

¿De qué forma le afectó a Ana su propia experiencia?

La imposibilidad de Ana para concebir un hijo le trajo dolor mental y emocional y eso afectó su relación con su esposo y la forma en que Elí la percibía. Reflexione sobre el impacto que los eventos del pasado pueden tener en las personas y la actitud hacia el futuro que puede surgir como resultado. Medite en cómo Ana lidió con el trauma.

Describa cómo reaccionaron Ana, Elcana y Elí ante esa situación.

Guíe a las personas participantes para analizar la situación de Ana no solo desde la perspectiva de ella, sino también desde la perspectiva de Elcana y de Elí.

Ana: ¿Cómo se pudo haber sentido Ana tras la provocación de Penina? Mencione la tristeza de Ana, pero también la respuesta del Señor.

Elcana: Piense en los sentimientos de Elcana hacia Ana al comienzo del pasaje y en la doble porción que le dio (versículo 5).

Elí: Analice la impresión que Elí tuvo de Ana y por qué es importante entender el contexto.

¿Qué emociones está experimentando Jesús?

Jesús mismo experimentó el sufrimiento mental y emocional, especialmente antes de su captura en el jardín de Getsemaní. Se sintió estresado, ansioso y separado de Dios. Él dijo en la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mateo 27:46). Enfatice que los momentos difíciles son una parte inevitable en nuestras vidas, pero que la clave está en cómo respondemos a ellos.

¿Qué cree que significa «resiliencia emocional» y cómo la demuestra Jesús? ¿Por qué es capaz de responder de esta manera?

La resiliencia emocional es la capacidad de adaptarse a situaciones desafiantes, sin consecuencias negativas duraderas. La oración de Jesús pasa de pedirle a Dios que «le quite la situación» a orar «no se haga mi voluntad, sino la tuya», mostrando su compromiso y confianza en Dios a pesar de sus circunstancias y de su dolor. Su respuesta muestra que no importa cuál sea el resultado de los eventos que vendrán, él tiene la resiliencia para lidiar con ello, una resiliencia que está arraigada en Dios.

¿Qué nos enseña este pasaje acerca del carácter de Dios?

Dios nos concede fortaleza mental, emocional y espiritual, incluso si no siempre podemos sentir su presencia durante los momentos de dolor. Enfatice que Dios está con nosotros, incluso cuando el bienestar mental y emocional se ve desafiado durante mucho tiempo. Es importante no asociar la mala salud mental o emocional con la falta de fe o una relación débil con Dios.



¿Cómo podemos entender el sufrimiento mental y emocional como resultado de la caída?

Dios no quiere que suframos, y en la nueva creación no habrá más sufrimiento. El mandamiento más frecuente en la Biblia es: «No temas». El miedo y la ansiedad son emociones que debemos llevar a Dios, confiando en que él es fiel y es capaz de sacar algo bueno de todas las situaciones. En el Nuevo Testamento, vemos a Jesús expulsar demonios de las personas que han estado mentalmente enfermas o han sido excluidas de la sociedad. Es esencial recordar que, si bien la guerra espiritual es real, la falta de bienestar emocional y mental no suele ser un signo de influencia demoníaca, y no debe atribuirse al pecado personal o a la falta de salvación. La falta de bienestar puede deberse a una enfermedad mental, dificultades en otras áreas de la vida o un trauma causado por experiencias del pasado. Todas estas son consecuencias de vivir en un mundo pecaminoso y quebrantado. La iglesia debe ser un sistema de apoyo y un cuerpo unido.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestro bienestar emocional y mental?

Fortalecer nuestro bienestar emocional y mental se trata principalmente de restaurar nuestra relación con nosotros mismos. Ser hecho a imagen de Dios es entender que nuestra identidad se encuentra en Cristo y no en nuestras posesiones y circunstancias terrenales. Esto fomenta mayores niveles de autoestima y confianza porque entendemos que Dios nos ha hecho con valor y estima intrínsecos. Somos inherentemente amados. Este conocimiento, sumado a experimentar el amor de Dios, cambia nuestra visión del mundo. 2 Corintios 5:17 dice: «De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas». Restaurar nuestra relación con nosotros mismos nos ayuda a crecer en otras áreas. Piense en cómo eso impacta nuestra relación con Dios y nuestras relaciones con los demás y con la creación. A menudo, en los tiempos de prueba y sufrimiento, nos apoyamos más en Dios que cuando todo va bien en la vida.

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

Todos los seres humanos fueron hechos a la imagen de Dios. Como cristianos, desempeñamos un papel en la misión de Dios de redimir y restaurar la creación, y seremos más eficaces cuando abracemos nuestra identidad en Cristo, pero también cuando veamos a los demás y nos relacionemos con ellos como personas creadas igualmente a la imagen y semejanza de Dios. Sin embargo, debemos permanecer arraigados en Dios, sabiendo que nuestra fuerza y refugio se encuentran en Dios. No podemos hacerlo sin él.



Estudio 6: Salud física

¿A quién sanó Jesús en estos pasajes?

Jesús sanó a todo tipo de personas de muchas enfermedades diferentes. En Juan 4:43-54, Jesús sanó al hijo de un oficial; alguien que probablemente era rico en su comunidad. Jesús también sanó al hombre con lepra (Mateo 8:2-4); alguien que habría estado aislado de su comunidad. En el pasaje de Lucas, la mujer que había sangrado durante doce años habría sido marginada por su comunidad, siendo incapaz de participar en la vida comunitaria o de sentir que brindaba un aporte positivo. El acercamiento de Jesús hacia las personas en pobreza y marginadas es significativo.

¿Qué interacción tuvo Jesús con la gente en estos pasajes?

Jesús se acercó a las personas con compasión y amor, incluso si eso no era lo acostumbrado por parte de otros miembros de la comunidad. No hizo ningún alarde ni espectáculo. A menudo, Jesús le dijo a la gente que no le contaran a nadie lo sucedido. En la parábola del buen samaritano, Jesús deja claro que ayudar a las personas en necesidad, es decir, amar verdaderamente al prójimo, a menudo, significa cruzar las fronteras sociales y políticas.

¿Qué nos dicen estas narraciones de milagros sobre quién debe o no debe tener acceso a los recursos de salud?

El énfasis de Jesús en aquellas personas que están marginadas debe motivarnos a que la atención sanitaria no sea algo que solo esté disponible para los miembros más ricos de la sociedad. También debería hacernos comprender que las personas no deben ser marginadas de sus comunidades solo porque no están físicamente sanas. La salud física es algo que Jesús quiere para nosotros, ya que estamos llamados a ofrecer nuestros cuerpos como «sacrificio vivo», a manera de un acto de adoración a Dios (Romanos 12:1). Jesús nos llama a interactuar con las personas en nuestras comunidades que tienen mala salud física y a amarlas, cuidarlas, apoyarlas y orar por ellas.

¿Por qué Dios le dio estas leyes a Israel?

Dios les dio leyes a los israelitas sobre la comida que debían comer. Las leyes tratan principalmente sobre la santidad y la purificación y de su relación con Dios, pero enseñar a los israelitas a prestar atención a su comida también les permite llevar una vida físicamente sana. También vale la pena mencionar Levítico 4, que habla sobre los sacerdotes y las instrucciones sobre las ofrendas para expiar el pecado. Conversen sobre cómo la responsabilidad de los sacerdotes redujo las consecuencias del pecado en la salud de las comunidades.

¿Qué relevancia tienen para nosotros hoy en día?

En los evangelios, vemos muchos ejemplos donde Jesús sanó a los enfermos. Los apóstoles también fueron capaces de sanar a las personas a través del poder del Espíritu Santo, y todavía vemos sanidades milagrosas hoy en día. Se nos ha dado el mismo Espíritu Santo que tenían los apóstoles, por lo que buscar a Dios y orar por sanidad debe ser un eje central de nuestra fe. Sin embargo, también es importante procurar un buen estado de salud a través de los medicamentos y la atención sanitaria, cuidando así el cuerpo y la salud que Dios nos ha dado. El concepto de sanidad en la Biblia es multifacético. La sanidad que ofrece Jesús tiene aspectos físicos, sociales y espirituales. La sanidad contribuye con el plan de reconciliación de Dios.



Cuando Jesús sanó físicamente a las personas, también las estaba sanando en términos de su inclusión en sus comunidades y estaba transformando su identidad.

¿Cómo podría una comunidad que obtiene buenos resultados en otros aspectos de la Rueda Luz aumentar también la variedad y la calidad de los recursos de salud que tiene a su disposición?

Cada aspecto del bienestar puede influir, afectar y ser afectado por los demás aspectos. Al entender la pobreza como algo integral, se pueden tomar en cuenta enfoques más sostenibles de la salud. El aumento de las relaciones personales asegurará que las personas sean cuidadas y apoyadas de la mejor manera posible. Las conexiones sociales aumentarán el aprendizaje y el conocimiento que proveen otras personas, y un mejor bienestar mental y emocional ayudará a sanar enfermedades físicas porque el cuerpo en sí es integral. La participación y la influencia darán a las personas una voz para abogar por recursos de salud adecuados en sus comunidades y por un acceso igualitario. El aumento de los bienes materiales (el próximo estudio) creará más riqueza para invertir en atención sanitaria.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestra salud física?

El deseo de cuidar nuestro cuerpo y buscar activamente mantenernos sanos contribuye a una relación restaurada con nosotros mismos. Eso se da a medida que comprendemos cada vez más nuestra valía, dones y habilidades. Esto puede aumentar la confianza en uno mismo y la autoestima. Una buena salud física, a menudo, significa que somos más productivos dentro de nuestro entorno y estamos más comprometidos con nuestras comunidades, somos capaces de contribuir de muchas maneras y de brindar un aporte positivo dentro del cuerpo de Cristo. Esto puede ayudar a restaurar las relaciones con los demás, de mejor manera que si las personas estuvieran aisladas y marginadas. Ver sanidades milagrosas y ser testigos de la presencia de Dios en la tierra puede ser una poderosa demostración del carácter de Dios y puede ayudar a restaurar las relaciones entre la humanidad y Dios.

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

Es importante reconocer que a veces la sanidad no sucede o que las enfermedades físicas pueden permanecer en las personas durante toda su vida. Esto no significa que no puedan estar completas en Dios. Sabemos que la misión de Dios es reconciliar todas las cosas consigo. Por ende, nuestra creciente relación con Dios e identidad en él, así como nuestra participación en su misión, son lo más importante. Nuestra relación con Dios, o la confianza en él, no debe depender de nuestra salud física. No obstante, debemos tener la motivación de hacer todo lo posible para mantener nuestra salud, en aras de participar en la misión de Dios aportando lo mejor de nuestras habilidades.



Estudio 7: Bienes y recursos materiales

¿Qué nos dicen estos versículos acerca de la visión de Dios sobre los recursos del mundo?

La Biblia nos recuerda que todo en la creación le pertenece al Señor (Levítico 25:23; Salmos 24:1), y debemos recordar que aunque estamos llamados a cuidar la tierra, debemos tener presente que la tierra le pertenece a Dios y no a nosotros. Levítico establece claramente que los bienes deben ser distribuidos de manera justa, en particular, a través del modelo del jubileo. Debe haber un límite en la cantidad de recursos que se pueden acumular y, por otra parte, nadie debe carecer de ellos.

¿Qué nos dicen estos versículos sobre la justicia?

Dios es muy claro en que, aunque poseer propiedades, comprar y vender cosas y ganar dinero son cosas buenas, no deben contribuir a la injusticia. Levítico 25:35-37 enfatiza que a los israelitas se les prohibió cobrar intereses entre ellos y que estamos llamados a usar nuestros recursos para ayudar a los demás.

Dios es creativo. Si fuimos hechos a su imagen, ¿cómo podemos ser creativos?

La creación de Dios contiene muchos recursos naturales para el provecho de los seres humanos y nosotros hemos utilizado la creatividad que nos ha concedido Dios para crear muchos otros recursos, como bienes materiales y dinero. La parábola de los talentos, en Mateo 25:14-30, nos ayuda a entender la creatividad y la iniciativa cuando se trata de multiplicar recursos e invertir sabiamente. También podría servir de ayuda leer Deuteronomio 8:18 y analizar el contexto de este versículo y determinar dónde, en la cultura moderna, se ha utilizado para justificar el consumismo y la explotación de los recursos.

¿Qué nos dicen esos versículos acerca de las posesiones y los recursos materiales?

Jesús deja muy en claro, en la historia de Lucas 12:13-15, que no es a través de las posesiones materiales o la riqueza que los seres humanos encontrarán la vida. Aunque las posesiones materiales son buenas, no son las que nos van a satisfacer, sino que pueden distraernos de las cosas de Dios. Jesús afirma que las posesiones materiales también pueden conducir a la codicia, y las personas deben ser conscientes de esto continuamente. En Mateo 6:19-34, Jesús enfatiza nuevamente que nuestra realización e identidad deben basarse en Dios y no en nuestros recursos materiales.

¿Qué significa «acumular tesoros en el cielo»? ¿Cómo afecta esto la forma en la que vemos los bienes materiales, los recursos y el dinero?

Aunque las posesiones materiales son buenas y nos permiten florecer como seres humanos, nuestra identidad y seguridad deben estar en Dios. Jesús hace una distinción entre lo que es temporal y lo que es eterno, y entre lo que puede ser destruido y lo que no puede ser destruido. También enfatiza que el lugar donde está nuestro corazón indica qué es lo más importante para nosotros, y nos desafía a volver nuestros corazones a Dios, en lugar de a lo que el mundo puede ofrecer. Pídale a su grupo que reflexione sobre los lugares donde encuentra su seguridad y satisfacción y también en los momentos en que puede ser tentador acumular tesoros en la tierra.



¿Cómo influye nuestra visión de los bienes materiales en nuestra relación con Dios?

Si es apropiado, piense en la parábola de los trabajadores de la viña (Mateo 20) y la ira que sintieron cuando se dieron cuenta de que a todos se les pagaba lo mismo por diferentes cantidades de trabajo. Esta parábola enfatiza que la gracia de Dios es un regalo increíble para cada uno de nosotros y que es más que suficiente para cada uno de nosotros. No debemos afirmar que merecemos más gracia o más de los dones de Dios de acuerdo a cómo hemos vivido nuestras vidas o por cuántos años hemos sido cristianos. Es bueno reflexionar al respecto dentro del contexto de los bienes materiales y pensar en lo que merecemos y lo que deberíamos ganar. Otra parábola que puede servir es la parábola del siervo que no perdonó en Mateo 18:21-35. Aquí vemos de nuevo a Jesús enfatizando la bondad de la gracia y el perdón de Dios que se nos ha dado y nuestra responsabilidad de devolver esa misma gracia y perdón a los demás. Reflexione en qué otros temas o problemas se puede aplicar el mismo principio.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestro acceso a los bienes y recursos materiales, así como nuestra actitud hacia ellos?

Una actitud correcta hacia los bienes y recursos materiales restaura las relaciones en las cuatro áreas (uno mismo, Dios, los demás, la creación), y administrar bien los recursos puede ser una forma de adoración a Dios. El modelo de la iglesia primitiva en Hechos es también una forma de restaurar las relaciones entre nosotros: mostrando amor, generosidad y unidad a través de los recursos que cada uno posee. Sin embargo, este es también el aspecto del bienestar que ha contribuido más negativamente al continuo quebrantamiento de las relaciones: poner la riqueza por encima de Dios y los desequilibrios de poder y la explotación. El deseo de crear una riqueza excesiva también ha causado la degradación del medio ambiente en todo el mundo.

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

Los bienes y recursos materiales fueron dados por Dios en el principio y son parte de lo que la humanidad necesita para prosperar. El deseo de Dios de bendecir a las personas a través de los recursos materiales fue algo bueno antes de la caída, pero la humanidad debe recordar que estos recursos, y nuestra capacidad de crear más de ellos, deben entenderse dentro del panorama más amplio de que todo le pertenece a Dios. Esto significa que existe un mandato para que las personas utilicen estos recursos con integridad y justicia, asegurándose de dar el debido cuidado a quienes están alrededor.



Estudio 8: Capacidades

¿Qué significa ser hecho a la imagen de Dios?

Estar hechos a imagen de Dios significa que tenemos un valor intrínseco y una estima que se nos otorga. Significa que tenemos un llamado a desarrollar el carácter y la naturaleza de Jesús, a través del poder del Espíritu Santo que está en nosotros. Nuestro camino como cristianos es crecer a la semejanza de Dios cada día más, a través de todo lo que hacemos. No encontramos nuestra identidad a través de las posesiones, la seguridad o las habilidades materiales y terrenales, sino a través de Dios, que nos sostiene. Sin embargo, al crecer a la semejanza de Dios, es importante reconocer los dones, talentos y capacidades que Dios nos ha dado, y desarrollarlos, tanto como una forma de adoración y como una manera práctica de vivir la misión de Dios en la tierra, siendo hechos a su imagen.

¿Cuáles son algunas de las características, responsabilidades y capacidades que poseemos porque estamos hechos a la imagen de Dios?

Características: Poseemos algunas de las características de Dios, como el amor, la generosidad, la bondad y la capacidad de relacionarnos unos con otros. Los frutos del Espíritu en Gálatas 5:22-23 son una explicación muy práctica y sencilla de aquello a lo que debemos aspirar. Si tenemos el carácter de Dios en nosotros, tenemos la capacidad de crecer a su semejanza en cada una de estas maneras. Otras características también pueden incluir la humildad, el corazón de siervo y el perdón.

Responsabilidades: Nuestra responsabilidad como representantes de Dios en la tierra es participar en su misión, la cual comenzó en los albores de la creación. Esto significa ser mayordomos de la creación, buscar la justicia y amar a nuestro prójimo como amamos a Dios. También tenemos la responsabilidad como personas cristianas de pasar tiempo con Dios, proclamando que el Reino de Dios está cerca.

Capacidades: Entre las capacidades están la creatividad, la sabiduría y el poder. La primera vez que se mencionan las capacidades humanas es cuando Adán le da nombre a los animales, y a lo largo de toda la Biblia vemos que las personas hacen uso de las habilidades y los talentos que Dios les ha concedido para que lo sirvan. Además, veamos lo que significa para nosotros tener el Espíritu de Dios en nosotros, en Juan 14:9-12: «Jesús le dijo: "Tanto tiempo he estado con ustedes, Felipe, ¿y no me has conocido? El que me ha visto, ha visto al Padre. ¿Cómo, pues, dices tú: 'Muéstranos el Padre'? ¿No crees que yo soy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que yo les hablo, no las hablo de mí mismo, sino que el Padre que mora en mí hace sus obras. Créanme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, crean por las mismas obras. De cierto, de cierto les digo que el que cree en mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que estas hará, porque yo voy al Padre».



¿Cuáles son algunas de las diferentes capacidades que tiene la Iglesia?

Romanos 12:3-8 nos anima a pensar detenidamente en cómo vemos nuestras capacidades en comparación con otras personas en nuestras iglesias y comunidades. Aunque es importante seguir tratando de parecernos más a Jesús en nuestro carácter y acciones y, por lo tanto, desarrollar nuestras capacidades, debemos tener cuidado de que nuestra motivación para mejorar continuamente esté arraigada en servir a Dios, no a nosotros mismos. Este pasaje deja claro que debemos ver a los demás con el valor y la estima con la que Dios los ve, que siempre debemos permanecer humildes, y la verdad fundamental sobre el cuerpo de Cristo es que solo funciona cuando todas las diferentes partes trabajan juntas. Solo seremos capaces, a los ojos de Dios, si trabajamos juntos con otras personas, viendo los diferentes dones, talentos y capacidades como igualmente valiosos e importantes.

¿Por qué las personas tienen capacidades diferentes?

Estamos llamados a reconocer que todos somos diferentes y que la suma de nuestras diferencias es lo que conforma el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, celebramos la singularidad en cada uno de nosotros, comprendiendo nuestro lugar específico en la tierra y el papel que cada uno de nosotros tiene que desempeñar dentro de la misión de Dios. Sin embargo, es esencial recordar que, si bien nuestras capacidades son importantes para nuestro desarrollo y que son un regalo de Dios, no son en sí mismas la fuente de nuestro valor como seres humanos. Nuestro valor proviene del hecho de que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios. Pídeles a las personas participantes que piensen en las habilidades que cada una tiene y en cómo esas habilidades, pasiones o talentos las habilitan para ser más capaces.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestras capacidades?

Reconocer lo que significa ser hecho a la imagen de Dios restaurará nuestras relaciones con nosotros mismos. Trabajar junto a otras personas que tienen capacidades diferentes a las nuestras puede contribuir a un objetivo más grande y ayudará a restaurar nuestras relaciones con los demás.

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

Cuando aceptamos que fuimos hechos a la imagen de Dios, aprendemos lo que significa haber sido creado con dones, habilidades y talentos y, por ende, tenemos la responsabilidad de desarrollarlos para promover el reino de Dios.



Estudio 9: Cuidado del medio ambiente

¿Cuál fue la intención de Dios respecto a la relación de la humanidad con la creación?

En el Génesis, a los seres humanos se les permitió el uso de la creación y sus recursos para sostener sus vidas y se les dijo que cuidaran de ella. Aunque a los humanos se les dijo que «dominaran» sobre los animales y las plantas, nuestro «dominio» está moldeado por el hecho de que fuimos creados a imagen de Dios. Esto significa que estamos llamados a cuidar la tierra de maneras que reflejen la naturaleza y el carácter de Dios. Por lo tanto, los seres humanos no deben agotar la tierra ni vivir de manera tal que sea perjudicial para la creación.

¿Qué instrucciones se les dieron a los israelitas respecto del cuidado de la tierra?

Las leyes sobre la tierra en Levítico 25 se dan para asegurar que todas las personas puedan beneficiarse de la tierra, pero también para garantizar que la tierra no sea utilizada en exceso. El pasaje enfatiza que, aunque Dios nos da la capacidad de crear riqueza y la creatividad para hacerlo, los recursos pertenecen, en última instancia, a Dios y deben usarse de manera que beneficie a la sociedad en general. Un buen cuidado toma en cuenta el estado de la creación y todos los recursos que la comunidad puede utilizar, como el agua, la tierra, los pastos, los bosques o los suministros de combustible. Se pregunta si la disponibilidad y el acceso a estos recursos están aumentando o disminuyendo. Esto debe entenderse dentro del contexto de toda la comunidad y no solo desde la perspectiva de unos pocos. Lea Deuteronomio 8:18: «Al contrario, acuérdate del SEÑOR tu Dios. Él es el que te da poder para hacer riquezas, con el fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día». Este versículo debe entenderse dentro del contexto de las leyes de tierras de Israel. Está claro cómo este versículo ha sido sacado de contexto en diferentes ámbitos económicos y políticos alrededor del mundo.

El año del jubileo se refiere al «reajuste» intencional de los recursos y activos. Esto se hace dentro del concepto y la implementación en un sentido más amplio de las leyes de Israel sobre la tierra para garantizar que la justicia y la igualdad permanezcan como eje central del sistema económico. Se supone que el jubileo se dé dentro de los ritmos regulares de la vida cotidiana. Este ritmo también ayuda a crear resiliencia, ya que incorporan un plan para el futuro, a fin de que la humanidad continúe desarrollándose plenamente a pesar del reajuste de los recursos y de permitir que la tierra descanse.

¿Qué repercusión tuvo la caída en la relación de la humanidad con la creación?

Después de la caída, la relación de la humanidad con la creación se dañó. Dios le dijo a Adán que trabajar la tierra sería cada vez más difícil (Génesis 3:17-19). Esto no significa que el llamado de Dios a la humanidad de cuidar la tierra sea menos importante, sino que el pecado lo hizo mucho más difícil y lo afectará continuamente hasta que Dios restaure la tierra en la nueva creación.



Piense en nuestro estilo de vida actual. ¿Cuáles son las formas en las que cada uno de nosotros cuida bien de la creación o en las que no la cuida bien?

Pregúnteles a las personas participantes qué tanto consideran que su cuidado de la creación de Dios es parte de su vida cotidiana e incluso si forma parte de su adoración a Dios. ¿Cuál es nuestra actitud hacia la creación de Dios y hasta qué punto consideramos la sostenibilidad de sus recursos a medida que los usamos y cuán equitativamente están distribuidos? Pídales también a las personas participantes que consideren qué tan resilientes son en relación con los recursos disponibles para ellas y qué impacto puede tener el uso de estos recursos en las generaciones futuras.

¿Qué relaciones quebrantadas se restauran al mejorar nuestro cuidado de la creación de Dios?

Las relaciones entre la humanidad y la creación se restauran a medida que hacemos un esfuerzo activo para tratar la tierra de manera que refleje nuestro amor por Dios como creador. Ver la creación como algo que pertenece a Dios y no a nosotros, también ayuda a restaurar nuestra relación con Dios. El cuidado de la tierra puede convertirse en un acto de adoración. Ver el mundo tal como fue diseñado en el principio nos ayuda a entender nuestra identidad como seres hechos a la imagen de Dios, lo que puede ayudar a restaurar nuestra relación con nosotros mismos. Por último, cuidar bien de la tierra exige un aporte de toda la sociedad. En definitiva, también implica que las comunidades trabajen juntas y que se restablezcan las relaciones entre las personas.

¿Cómo podría contribuir la transformación en este aspecto del bienestar con la misión de Dios de redimir y restaurar la creación?

La Biblia comienza y termina con la creación de Dios, y el camino de restauración de la creación después de la caída es una parte fundamental para comprender la misión de Dios. Centrarnos en la creación nos ayuda a extender nuestro concepto de la misión de Dios más allá de nosotros mismos, y a ver que abarca todo el mundo creado (véase Colosenses 1:20).

¿Hay alguna acción práctica que podría tomar para cuidar mejor la creación?

Dependiendo de su contexto, estos cambios de vida serán muy distintos. En algunos contextos, podría incluir cambiar lo que se come o el transporte que se utiliza. En otros contextos, podría implicar pensar en cómo se pueden utilizar los recursos de manera más sostenible, asegurando su disponibilidad para las generaciones futuras.



Sesión de cierre:

Cómo encajan los aspectos del bienestar en la misión de Dios

¿De qué manera práctica considera que puede crecer en cada uno de los aspectos del bienestar?

Piense en pequeñas acciones relacionadas con cada aspecto del bienestar que las personas podrían comenzar a hacer de inmediato. Tanto como iglesia como comunidad, también podrían pensar en acciones más grandes que requieran que las personas trabajen juntas. Reflexione sobre cómo tomar una acción relacionada con un aspecto del bienestar también puede tener un impacto en otro aspecto.

¿Qué relaciones quebrantadas ayudarían a restaurar estas acciones?

Es probable que todas las acciones afecten a más de una relación quebrantada y, por lo tanto, a más de un aspecto del bienestar. Cada uno de los nueve aspectos del bienestar se vinculará con cada una de las cuatro relaciones de alguna manera y es importante reflexionar continuamente sobre la interconexión de los aspectos. A continuación, compartimos algunas ideas de cómo cada uno de los aspectos del bienestar se relaciona con las cuatro relaciones quebrantadas:

- Fe viva: con Dios y con uno mismo
- Conexiones sociales: con los demás y con uno mismo
- Relaciones personales: con los demás y con uno mismo
- Participación e influencia: con los demás y con uno mismo
- Bienestar emocional y mental: con uno mismo
- Salud física: con uno mismo
- Bienes y recursos materiales: con la creación y con uno mismo
- Capacidades: con uno mismo
- Cuidado del medio ambiente: con la creación, con Dios y con los demás

¿Qué tanto ha cambiado su concepto de lo que significa «vida plena»?

Anime a las personas participantes a pensar en lo que significa cambiar de manera integral. Esto significa crecer y desarrollarse en cada uno de los aspectos del bienestar. Si el desarrollo o la misión se centran solo en algunos de los aspectos e ignoran otros, entonces el resultado puede no ser sostenible. Es importante buscar el «cambio integral» de la persona y de la comunidad. Cuando Jesús habla de la plenitud de vida en Juan 10:10, está afirmando que su muerte y resurrección proporcionan los medios para restaurar nuestra relación con Dios. Este es un mecanismo para hacer posible el restablecimiento de las relaciones. Vivir la vida en toda su plenitud significa participar en una relación restaurada con nosotros mismos, con Dios, con los demás y con la creación. No podemos elegir entre estas relaciones; es necesaria una respuesta integral.

¿Qué tanto ha cambiado su concepto de pobreza?

La pobreza no es falta de algo, sino el resultado de las relaciones quebrantadas entre nosotros mismos, Dios, los demás y la creación, que nos ha separado de la vida que Dios quiso para nosotros. La pobreza existe de muchas formas diferentes. Es compleja y tiene muchos aspectos. No debemos limitarnos a pensar que la pobreza es simplemente la falta de posesiones materiales.



La Rueda Luz nos muestra las muchas formas en que se puede identificar la pobreza, y cómo puede verse muy diferente en distintos contextos.

¿Qué tanto ha cambiado su concepto de misión?

Es importante reconocer la misión, no como algo que hacemos, sino como la misión de Dios en la que participamos con el fin de restaurar las relaciones y ver a las personas florecer de manera integral. Ser hechos a la imagen de Dios significa que tenemos la capacidad de cuidar el mundo como Dios pretendió que fuera, y tenemos un mandato bíblico como Iglesia de ver venir el reino de Dios. Participar en la misión de Dios al procurar restaurar la relación con nosotros mismos, con Dios, con los demás y con la creación nos ayuda a entender lo que significa estar «completo» y vivir la vida que Dios quiso para nosotros. Los rayos o aspectos del bienestar de la Rueda Luz son una herramienta útil para reconocer cada una de las muchas áreas en las que Dios quiere que crezcamos.

¿En qué actividades participan usted o su iglesia? ¿Con qué aspectos del bienestar contribuyen y de qué forma se relacionan? ¿Qué relaciones quebrantadas buscan restaurar estas actividades?

Anime a las personas a pensar en cómo cada una de estas actividades se relaciona con los aspectos del bienestar y qué relaciones quebrantadas ayudarán a restaurar. Recuerde que la transformación es un proceso gradual y tomará tiempo. La transformación puede tener lugar —y tiene lugar— en las comunidades sin la restauración de la relación con Dios, y las personas no cristianas contribuyen a la transformación de las comunidades. Sin embargo, la transformación integral de las personas y de las comunidades incluye una transformación espiritual que nosotros, como personas cristianas, creemos que está marcada por nuestra salvación y nuestra relación restaurada con Dios. La muerte y resurrección de Jesús prometen que las personas y las comunidades pueden ser liberadas de la pobreza y de la injusticia, incluso pueden entrar en una relación restaurada con Dios y prosperar en todas las esferas de la vida.

Como resultado de comprender la pobreza y la misión de manera integral, ¿hay algo en su vida que haya sentido la necesidad de cambiar?

La Rueda Luz nos proporciona una herramienta para evaluar dónde está ocurriendo la transformación, para entender cómo está sucediendo y para identificar qué trabajo podría hacer la iglesia en el futuro para buscar una mayor transformación. Anime a las personas a continuar reflexionando sobre los aspectos del bienestar con regularidad después de finalizar esta serie de estudios bíblicos. Las personas pueden reflexionar sobre dónde están de forma individual, como iglesia y como comunidad.